

EL CONFLICTO FRONTERIZO ENTRE ETIOPÍA Y ERITREA

La crisis surgida en mayo de 1998 entre Etiopía y Eritrea desveló viejas rivalidades entre los antiguos líderes guerrilleros que habían peleado hasta derrocar el gobierno militar de Etiopía en 1991. Las relaciones antes habían sido tensas. Sin embargo, al asumir el poder, ambos grupos vencedores lograron separar con eficacia las administraciones y propiedades de los nuevos Estados de Etiopía y Eritrea. Sus gobiernos adoptaron posiciones similares en muchos asuntos regionales y renovaron organismos como la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

El conflicto comenzó en mayo de 1998, cuando Eritrea invadió un territorio que Etiopía consideraba propio. El ejército etíope contraatacó y ocupó la mayor parte del terreno agrícola eritreo. Eritrea, con una población de tres millones y medio de habitantes, había atacado a Etiopía, con 65 millones. De la quincena de conflictos que ensangrientan el continente africano, la guerra etio-eritrea fue la más convencional, dos ejércitos en una guerra de trincheras provocaron 80.000 muertos y centenares de miles de desplazados.

Las batallas giraban en torno al control de tres áreas clave en la línea de frontera de mil kilómetros, donde los combates fueron más intensos: Badme, Zalambessa y Bure, lo que dejaba a Eritrea sin gran parte de su agricultura.

La última fase de grandes enfrentamientos militares comenzó en marzo de 1999, cuando los etíopes recuperaron la última zona ocupada y proclamaron su victoria tras reconquistar Badme. Eritrea aseguró que los combates continuaban.

Durante esas luchas, muchos eritreos buscaron refugio en Sudán. En 2001, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Gobierno iniciaron un programa de repatriación para 160.000 refugiados que sólo completaron 51.000 personas. Muchos eritreos que vivían en Etiopía fueron expulsados. También se desmovilizaron unos 200.000 soldados, de los cuales el 30% eran mujeres. Etiopía y Eritrea firmaron, el 18 de junio de 2000, en Argel, un acuerdo de alto el fuego pidiendo una fuerza de paz de la ONU, hasta que la frontera conflictiva se delimitará. Volvieron a firmar, el 12 de diciembre, otro acuerdo para finalizar el conflicto. Naciones Unidas desplegó una fuerza de paz en una franja de 25 kilómetros sobre territorio eritreo. En 2002, Naciones Unidas determinó que Badme pertenece a Eritrea, lo que Etiopía no aceptó.